

Medios complementarios



Medios Complementarios

1. Introducción

Durante el noviazgo no vale solo comprometernos con el otro de palabra, tenemos que buscar medios y formas para poder vivir nuestro amor. Al convertirnos en novios somos testimonio de un amor que nos acoge y nos compromete a ocuparnos y cuidar del otro.

Para vivir esos compromisos es necesario, en el día a día, querer a la otra persona, cuidarla sin avasallarla, respetarla en su libertad, dedicarle todo el tiempo posible.

A lo largo de nuestro noviazgo se presentarán dificultades, pero entonces es cuando el amor tiene que prevalecer. El amor al que nos comprometemos nos ayudará a superar las dificultades que se nos presenten.

Para eso tenemos que poner medios como hemos visto en el itinerario:

- **Respetándonos**, se trata de la primera exigencia del amor. Hay que querer a la otra persona tal como es. No podemos desear cambiarla.
- **Dialogando y comunicándonos**, tenemos que intercambiar ideas y aunque no siempre serán las mismas que las nuestras, con el diálogo y la comunicación superaremos esas diferencias. Es esencial el diálogo sin que existan espacios oscuros en nuestra relación.
- **Perdonándonos**, saber ser comprensivos con la otra persona y saber pedir y aceptar el perdón de ella. No ser rencorosos y saber que nos podemos equivocar. El perdón es la perfección del amor y lo hace crecer enormemente.
- **Cuidándonos el amor**, cuidando los pequeños detalles y luchando todos los días por la otra persona. El amor se construye día a día. No pensemos que se da por descontado.
- **Dedicándonos tiempo el uno al otro**, como reza el dicho: "el amor es como una planta que hay que regarla todos los días". Cuando no nos dedicamos largos espacios de tiempo de calidad, el amor se marchita.
- **Orando**, participando juntos de la Eucaristía, porque Jesús sostiene nuestro amor; la oración nos une a Él y entre nosotros, y la Eucaristía es el sacramento del amor que nos capacita para amar.

El amor verdadero supone, precisamente poner estos medios y que el amor esté por encima de todas las cosas de la vida.

A continuación, se proponen una serie de **materiales complementarios** que pueden ayudar a generar estos aspectos, enriqueciendo las distintas dinámicas y exposición de temas desde un enfoque más relacional, y contribuyendo a la madurez del sujeto para ser capaz de prometerse. No se limita a las sesiones propuestas, sino que se extiende a toda su vida, por lo que los materiales complementarios tienen también esta intención: ofrecerles una serie de propuestas que abarquen gran parte de su vida cotidiana.

2. Estructura / Índice

A. Cine

El séptimo arte nos ofrece la oportunidad no solo de entender cómo otros ven el noviazgo (y por ende el matrimonio) en la actualidad, sino que nos permite analizar y conocer cómo ha evolucionado su percepción en la sociedad en los últimos cien años. La riqueza del cine radica no solo en buscar aquellas películas que reflejen el noviazgo y el matrimonio de acuerdo con el designio de Dios, sino que nos ofrece otros puntos de vista que pueden alimentar nuestro espíritu crítico.

El cine implica también una pedagogía que debemos aprovechar en relación con la ya mencionada generación de espacios y tiempos. Si bien en determinadas ocasiones se recurre a fragmentos de películas para reforzar algunos aspectos de los temas formativos, es muy recomendable proponerles que, con cierta periodicidad (dependiendo de cada grupo de novios), vean películas completas. ¿Por qué? Porque precisamente estamos generando espacios y tiempos. Implícitamente estamos animando a los novios a que reserven un tiempo para reunirse (lo ideal sería un cinefórum con todo el grupo, aunque también ser de una ocasión de diálogo en pareja) y un espacio (la parroquia, en casa de alguno) para ver la película; organizar una posible comida o cena que la acompañe; así como el tiempo que dedicarán a comentar la película, en el cinefórum inmediato o a lo largo del periodo entre sesiones. El cine nos brinda claramente la oportunidad de generar espacios y tiempos entre las parejas de novios y entre los propios novios.

En el anexo correspondiente al cine se propone, para cada uno de los temas (y sus correspondientes sesiones) una serie de películas o fragmentos de películas que pueden ser utilizados durante las reuniones o para un cinefórum en otra ocasión. Asimismo, se ofrecen unas breves pautas acerca de cómo preparar un cinefórum para sacarle el máximo provecho.

B. Libros

Si consideramos que el cine genera tiempos y espacios relacionales con otros (ya sea con la propia pareja o con otras parejas), los libros también son una herramienta magnífica. La lectura conlleva la necesidad, nuevamente, de generar un tiempo y un espacio adecuados para una comprensión apropiada de aquello que se está leyendo. Asimismo, este tiempo y este espacio obligan al sujeto a meditar y asimilar de forma individual (al menos en la primera fase) aquello que está leyendo. La lectura nos ayuda a buscar un tiempo de silencio en el que encontrarnos con nosotros mismos y con aquello que leemos. Nos obliga (y más en los tiempos actuales) a pararnos; a “desconectar” de la vorágine de la tecnología y la eficiencia, y centrarnos en lo que nos quiere comunicar el texto.

Es muy importante, en relación con la lectura, encontrar el equilibrio entre la dificultad de los textos propuestos y los novios a los que van dirigidos, pues depende de su capacidad lectora y de asimilación de contenidos. Por ello, se ofrece una lista de libros -o fragmentos- que pueden ser de interés con respecto a los temas impartidos, junto con unas breves indicaciones de aquellos puntos más interesantes que pueden ayudar para profundizar en cada tema.

C. Experiencias y recursos para crecer juntos como pareja en su identidad cristiana

A lo largo del acompañamiento al grupo de novios es muy recomendable introducir una serie de experiencias y recursos que puedan ser útiles en su crecimiento espiritual.

Vivir el noviazgo cristianamente implica necesariamente poner a Cristo en el centro de la relación, así podrán entender cuál es el designio de Dios para ellos y su noviazgo. Por consiguiente, es primordial fomentar en ellos la vida espiritual y de oración, que sean capaces de sacar ratos de oración en común, de modo que ambos perciban que solo la luz de Dios sobre su amor puede iluminar su camino.

Para ello, debemos estar atentos para proporcionar dichos recursos como: oraciones, eucaristías, sacramento de la reconciliación, retiros, convivencias, posibles “ritos de paso”...

Estamos elaborando estos materiales que se pondrán en un anexo correspondiente.

D. Otros aspectos complementarios / Misceláneo

a) Lugar de celebración de la reunión y otros aspectos de esta

La preparación y celebración de la reunión debe ser, desde el punto de vista logístico, considerada también como una oportunidad cargada de pedagogía. Si bien lo que se propone a continuación puede no ser factible en todos los casos, no por ello no debe dejar de ser apuntado en caso de poder resultar útil. Una posibilidad es celebrarlas en el domicilio del matrimonio acompañante. De esta forma, los novios pueden observar la vida de un matrimonio, con todo lo que ello implica; cómo construye un matrimonio su hogar; cómo es el cuidado de los hijos (si los hay); cómo está decorada y distribuida la casa, etc. Es decir, existe una pedagogía del hogar, en un sentido concreto y vivencial. Los novios pueden contemplar, junto con un matrimonio, lo que supone, desde el punto de vista más práctico, construir un hogar, algo que han vivido en sus propias casas, pero asumiendo ahora un nuevo protagonismo.

Existe una pedagogía también en la preparación de la comida que acompaña a la reunión. La comida facilita la creación de una atmósfera más relajada y ayuda a construir el ámbito de amistad. Pero además obliga a los novios a distribuirse las tareas con respecto a la misma y los obliga a salir de sí mismos y a cuidar de otros. Supone una oportunidad para que busquen un tiempo entre ellos para preparar la comida.

b) Identidad del grupo de novios dentro de la parroquia

El grupo de novios debería gozar de cierta identidad propia dentro de la parroquia, y dicha identidad debe manifestarse precisamente en aspectos como disponer de su propio calendario de reuniones, actos y ritos propios (como los detallados anteriormente), celebraciones específicas, etc. Incluso puede ser positivo que tenga un nombre propio, que recoja su esencia y naturaleza.

El grupo de novios es un **elemento dinamizador** de la vida de la parroquia y, de hecho, genera parroquia. Es la continuidad natural al grupo de jóvenes, y el futuro grupos de matrimonios de la parroquia. Asimismo, cohesiona al grupo de matrimonios que exista en la parroquia, ya que, al involucrarlos en el acompañamiento a los novios, desarrollarán una mayor relación con el párroco en la preparación adecuada de este itinerario, etc. Por ello, es una apuesta que, suponiendo una carga adicional de trabajo a corto plazo, sus frutos redundarán en unos jóvenes más preparados de cara al sacramento del matrimonio y en un crecimiento de la vida parroquial.